

Narrativas Docentes y Saber Pedagógico en la UNAJ: Experiencias de Enseñanza en Pandemia

Cecilia Tanoni – UNAJ - ctanoni@unaj.edu.ar

Rosana Scialabba – UNAJ - rscialabba@unaj.edu.ar

Yanina Caressa- UNAJ- ycaressa@unaj.edu.ar

Resumen

Nos interesa poner a disposición algunos desarrollos enmarcados en un proyecto de investigación-formación-acción docente que se propuso sistematizar, documentar, reconstruir y reflexionar en torno de las prácticas educativas universitarias en pandemia, a partir de la producción de relatos de experiencia pedagógica por parte de algunas/os profesoras/es de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ).

Desde la Secretaría Académica de la Universidad, pusimos en marcha el *dispositivo de Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas (DNEP)*. Un dispositivo de desarrollo profesional docente que aspira a recuperar, resignificar y repensar las prácticas pedagógicas más allá del ámbito en el que acontezcan. Supone un proceso de formación horizontal y una modalidad de investigación particular: participante, cualitativa, narrativa, interpretativa y (auto)biográfica, entre docentes.

En este artículo nos proponemos, en un primer momento, describir el proyecto puntualizando en las decisiones teórico-metodológicas tomadas en el marco de una política de formación docente continua desplegada en pandemia y considerando el carácter inédito que la iniciativa representó para la educación superior. En un segundo momento, nos interesa compartir algunas hipótesis interpretativas a partir de los relatos narrados por educadoras/res del Instituto de Estudios Iniciales de la UNAJ en busca de entramar las vicisitudes, los gestos, las hazañas pedagógicas, que las narraciones nos dejan ver para la comprensión de aquellos tiempos inhóspitos.

Palabras clave: relato de experiencia; pandemia; formación docente.

Introducción

Transitábamos largos meses de interrupción de la presencialidad educativa cuando en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) nos dimos a la tarea de construir espacios, tiempos y condiciones político-pedagógicas para reflexionar acerca de lo que estaba aconteciendo en/con/desde la enseñanza en tiempos de pandemia. La posibilidad de contar con el financiamiento de la Secretaría de Políticas Universitarias permitió el despliegue de un proyecto que se puso por propósito mirar de nuevo, con una renovada distancia -comprometida con el derecho a la educación superior-, las prácticas educativas que permitieron dar continuidad a la tarea de la universidad.

El proyecto implicó la documentación de las estrategias pedagógico-didácticas desplegadas por algunas y algunos docentes de la UNAJ. Sistematizar, construir y reconstruir aquellos surcos de la experiencia educativa en pandemia, aquellas incertidumbres, aquellas frustraciones, así como los aciertos y desaciertos, las decisiones tomadas, en definitiva, se trató de una propuesta que buscó documentar el trabajo de la universidad, en este caso a través del trabajo de algunas y algunos profesoras/es, para seguir garantizando el derecho a la educación de sus estudiantes.

Desde la Secretaría Académica de la Universidad, pusimos en marcha el dispositivo de *Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas* (en adelante, DNEP). Un dispositivo de desarrollo profesional docente que aspira a recuperar, resignificar y repensar las prácticas pedagógicas más allá del ámbito en el que acontezcan. Como dispositivo de indagación y reconstrucción de las experiencias pedagógicas, se nutre de los aportes de la tradición etnográfica y de la investigación-acción participante en educación y se inspira fundamentalmente en los criterios teórico-metodológicos de la investigación (auto)biográfica y narrativa, que ha adquirido una creciente importancia en la investigación educativa en la Argentina a lo largo de las últimas dos décadas, en consonancia con otros países de la región y de Europa. Se estructura a partir de establecer relaciones horizontales y colaborativas entre investigadoras e investigadores y docentes. El propósito es describir de forma densa e intensa los mundos educativos, las prácticas pedagógicas desde las posiciones de quienes las habitan y viven: sus comprensiones e interpretaciones a través de lecturas dinámicas y productivas de las experiencias y relaciones pedagógicas. Es un convite a detenerse y sumergirse en relatos

en primera persona que narran experiencias escolares y que confiesan las sutiles percepciones de quienes las viven y cuentan (McEwan, 1998).

La DNEP implica producción individual y colectiva de relatos pedagógicos (Suárez, Dávila, Argñani y Caressa, 2021). Se elaboran en un marco de trabajo que además de anticipar y evidenciar situaciones educativas, se vuelve sobre ellos a través de la escritura, lectura, conversación y debate entre pares. Presenta como vías validadas la reformulación, ampliación y transformación de la propia práctica. Los relatos de docentes y educadoras/res encierran saberes y problemas de interés pedagógico. La puesta en marcha del dispositivo de la DNEP supone conocer maneras de trabajo, formas de mirar y de enseñar propias de ese dispositivo. Esto emerge en un escenario de trabajo colectivo donde las/os participantes comparten sus saberes y modos de hacer su profesión.

En este artículo nos proponemos, en un primer momento, describir el proceso que implicó el desarrollo del proyecto puntualizando en las decisiones teórico-metodológicas tomadas en el marco de una política de formación docente continua desplegada en pandemia y considerando el carácter inédito que la iniciativa representaba para la educación superior. En un segundo momento, nos interesa compartir algunas hipótesis interpretativas a partir de los relatos narrados por educadoras/res del Instituto de Estudios Iniciales de la UNAJ en busca de entamar las vicisitudes, los gestos, las hazañas pedagógicas, que las narraciones nos dejan ver para la comprensión de aquellos tiempos inhóspitos. Finalmente, ofrecemos algunas reflexiones sobre la potencia de la construcción de espacios de conversación pedagógica en torno de las formas y los contenidos de la transmisión en la educación superior como forma constante para imaginar y componer nuevas cartografías de tiempo y de vida en la universidad, habilitando la exploración colectiva del lenguaje y las palabras que usamos para dar cuenta de la realidad educativa.

La DNEP en la UNAJ: configuraciones singulares de una propuesta de desarrollo profesional docente en pandemia

Tal como venimos describiendo, la DNEP es un dispositivo de investigación-formación-acción. Supone la reconstrucción de saberes pedagógicos puestos en juego en la práctica docente. Es una modalidad de indagación y acción pedagógica orientada a reconstruir e interpretar los sentidos y significaciones que las/os docentes producen cuando

escriben, leen y reflexionan entre colegas acerca de las prácticas educativas. En el proceso de escritura, las/os docentes y educadoras/es convierten su conciencia práctica en discursiva a través de la narración.

Esta estrategia de indagación y acción pretende describir las prácticas educativas y los sujetos que los habitan. Como estrategia de indagación pedagógica, se propone poner en el centro del escenario educativo y curricular a las y los docentes y sus experiencias de enseñanza, su saber práctico y sus narraciones pedagógicas. La escritura de relatos se orienta a contar experiencias pedagógicas en las que las y los docentes seleccionan y enfatizan ciertas cuestiones y descartan o reservan otras, imprimiéndoles los sentidos que otorgan a sus vivencias y a su historia. En el proceso de escritura, las y los docentes y educadoras/es se convierten en narradoras/es de sus propias experiencias y prácticas pedagógicas, situadas social, geográfica e históricamente, y en ese proceso simultáneamente tornan públicos los saberes profesionales, significados culturales y comprensiones sociales que ponen a jugar cotidianamente en sus prácticas educativas y cuando las reconstruyen en los relatos (Suárez, 2007).

Este dispositivo colabora en que las/os distintas/os habitantes del territorio de la pedagogía sean interpeladas/os como sujetos de saber-experiencia-discurso y convocadas/os como interlocutoras/es en marcos dialógicos de investigación-formación y en redes de colaboración (de Souza, Serrano y Ramos Morales, 2014). Sin embargo, estas iniciativas requieren ser sistematizadas, ampliadas, indagadas (Ripamonti, 2017; Dávila y Argnani, 2015), sobre todo si se pretende tomar a este campo de experimentación pedagógica y formativa como referencia para la reflexión continua, activa y sostenida sobre nuestras prácticas de enseñanza. Narrar la experiencia es narrar lo que acontece, aquello que irrumpe. Rancière (2010) define el acontecimiento como una interrupción en tanto suspensión, en tanto corte que nos obliga a inscribir una huella, una huella distinta. Una huella que permite repensar los discursos, el estar y el estarse en un determinado momento histórico y social. Lo que acontece y lo que irrumpe vuelve visible lo imperceptible. Cuando nos referimos a experiencia, lo hacemos desde los aportes de Larrosa (2009) quien la define como aquello que nos atraviesa, que afecta lo vivido. Esa experiencia que parece requerir nuevas palabras para ser nombrada. Palabras que den nuevos sentidos, que abran al encuentro, que sean sensibles a la otra y el otro, que den lugar a la escucha atenta. Palabras que silencien la palabrería que se interpone entre nosotras/os y las/os otras/os y entre nosotras/os mismas/os. Necesitamos, dice Larrosa (2009), palabras para conectarnos de otra manera con el mundo, que nos permitan

explorarnos, que traigan otros lenguajes, que recuperen los silencios y lo imprevisto. Narrar la experiencia como acontecimiento es vivir la misma como una ocasión, como un estado de excepción, como una novedad (Skliar, 2007). En palabras de Mélich, “la inevitable experiencia de los acontecimientos exige a los seres humanos la necesidad de un inicio” (Mélich, 2005, p. 227).

Concebimos a la pandemia mundial a causa del virus SARS-CoV-2, como un acontecimiento que irrumpió en todas las dimensiones de nuestras vidas. Diversas/os autoras/es (Suárez y Dávila, 2022; Dussel, Ferrante y Pulfer, 2020) plantean la necesidad de reflexión colectiva para recuperar críticamente lo acontecido: lo legado, las tensiones y movimientos, dislocaciones de tradiciones y sentidos, para, rearmar las escenas actuales y, desde allí, las que vendrán.

Partiendo de la búsqueda por comprender, mapear, nombrar y renombrar al tiempo que atravesábamos la emergente y quebradiza experiencia pandémica, llevamos adelante un proyecto que adoptó características particulares por el contexto de interrupción de la presencialidad y las singularidades que constituyen a nuestra joven Universidad.

Dicho proceso se estructuró a partir de dos líneas de acción diferentes pero enlazadas. La primera línea, consistió en poner en marcha un Taller de Formación de Coordinadores de Documentación Narrativa con el propósito de que el profesorado construya herramientas para documentar el trabajo docente en la universidad durante la educación remota de emergencia; y al mismo tiempo, prepararlas/os para la acompañamiento a otras/os colegas que les interese escribir en torno a sus prácticas. De este taller participaron veintidós docentes de los cuatro institutos que forman parte de la Universidad: Instituto de Estudios Iniciales, Instituto de Ciencias de la Salud, Instituto de Ingeniería y Agronomía e Instituto de Ciencias Sociales y Administración. La segunda línea de acción implicó la conformación de cuatro colectivos de docentes narradoras y narradores, uno por cada instituto. Cada colectivo docente fue coordinado por una profesora o un profesor de la UNAJ (formada/o en el taller descripto previamente) y, además, coordinadoras/os externas/os que, como especialistas en documentación narrativa, contaban con trayectoria y experiencia en coordinación del dispositivo de DNEP. Como resultado de este trabajo se obtuvieron cuarenta relatos de experiencias pedagógicas en pandemia. Estas narraciones forman parte de una publicación titulada: “Narrativas docentes y saber pedagógico en UNAJ. La enseñanza y el aprendizaje universitarios cuando llegó la pandemia”.

Tematización pedagógica de los relatos narrados por profesoras y profesores del Instituto de Estudios Iniciales (IEI)

Desde la perspectiva de la DNEP, la elaboración de *tematizaciones pedagógicas* a partir de las narrativas de experiencias implica identificar y reconocer asuntos, preguntas y problemáticas que surgen de los textos y que pasaban desapercibidas, a pesar de su existencia previa o de la falta de herramientas para nombrarlas de manera específica. Por lo tanto, tematizar implica captar, reconocer y nombrar de manera diferente las decisiones, propósitos, intenciones, perspectivas y significados presentes en los relatos que revelan las particularidades de las prácticas educativas situadas, desde las voces de sus protagonistas (Argnani y Dávila, 2021).

La tarea de tematización no consiste en aplicar categorías teóricas externas a las narrativas con el objetivo de justificar o explicar lo que se relata. Tampoco implica juzgar la experiencia narrada o las decisiones de quienes la relatan, pues es fundamental comprender que las narraciones nos acercan saberes situados, contextualizados que escapan a las generalizaciones (Dávila, Argnani y Suárez, 2019). De ahí que, no se busca imponer interpretaciones personales a los relatos, forzando significados, ni clasificar las experiencias según modelos teóricos preestablecidos. Se propone llevar adelante el análisis de las ideas, perspectivas y significados presentes en el relato, así como las hipótesis interpretativas construidas por quien lee, en este caso nosotras en tanto investigadoras-coordinadoras del proyecto.

Antes de compartir el análisis que hemos elaborado, es pertinente describir brevemente los propósitos del IEI en la Universidad. Dicho Instituto tiene a su cargo dos tramos formativos iniciales de la trayectoria de las y los estudiantes: el Curso de Preparación Universitaria (CPU) y las materias del Ciclo Inicial (CI), comunes a la mayoría de las carreras de la UNAJ. Ambas instancias constituyen un diseño institucional y académico que ofrece a las y los ingresantes conocimientos y herramientas introductorios e indispensables para su plena incorporación a la vida universitaria. El Instituto configura un espacio pensado, entre otras cosas, para instrumentar mecanismos de apoyo al estudiantado en la etapa inicial de sus estudios, destinados a promover su permanencia y el buen desempeño en los ciclos posteriores. De ahí que una de las preocupaciones de las que dan cuenta las narraciones producidas por profesoras/res del IEI, se relacionan con el interrogante en torno a cómo

recibir, alojar y sostener a las y los recién llegadas/os a la UNAJ en tiempos de interrupción de la presencialidad. Recuperamos a continuación fragmentos de los relatos de experiencia pedagógica:

“Quienes trabajamos en el Instituto de Estudios Iniciales (IEI) tenemos la tarea de recibirlos; de sostenerles la puerta abierta para que puedan entrar. Somos quienes intentamos acompañarles en sus primeros pasos, sin olvidarnos cómo se siente ese primer impulso hacia la aventura. Sabiendo de sus tantas preguntas e inseguridades, así como de la fortaleza de sus sueños y del compromiso con la comunidad que les sostiene.

(...) Creo que quienes trabajamos en la UNAJ coincidimos en que nuestro mayor desafío fue hacerles llegar a los estudiantes nuestras manos extendidas. Que sintieran que aunque físicamente las puertas estaban cerradas, íbamos a buscar mil maneras de mantenerlas abiertas.” (Juliana, docente de la asignatura Matemática)

“¿Cómo construimos comunidad sin habitar el espacio?, ¿cómo enseñar a distancia?, ¿cómo crear filiación si ni siquiera yo pude “apropiarme” de la institución física?, ¿cómo transmitir la pertenencia? Esas preguntas sintetizan parte de las emociones y debates internos que tuve (y tengo) a la hora de encarar la enseñanza en la UNAJ” (Julieta, docente de la asignatura Problemas de Historia Argentina)

“Mando el correo semanal. Copio una versión resumida del correo en el grupo de WhatsApp. Les hago un recordatorio en el Facebook. Llegó una nueva información, ¿por dónde les aviso? Mejor en el grupo de WhatsApp, ¿no? Ah, pero hay algunos estudiantes que nunca entraron al grupo. Y participan en el Campus. Bueno, les envío también un correo. O mejor un aviso por el Campus. Sí, sí, eso último me parece mejor.”

“¿Cómo acompañé el proceso de aprendizaje desde mi casa, a tanta distancia de Hugo? (...) No supe cómo, pero lo acompañé. Y a mí me acompañaron las preguntas.” (Luciana, docente de la asignatura Problemas de Historia Argentina)

Otra dimensión que aflora a partir de la lectura de los relatos, es el hecho de que varias/os docentes comparten con “sus” estudiantes la posición de “recién llegadas/os” a la Universidad. En sus escrituras, las y los profesoras/res describen cómo transitaron sus inicios en la docencia en la UNAJ sin 'pisar' las aulas, sin recorrer el edificio.

“Por un ratito, las jerarquías en las que se sostiene el sistema se disuelven, comparto con mis estudiantes el hecho trascendental de no conocer la Universidad. Eso nos acerca, eso nos encuentra de otras formas. Y sentí que de alguna manera le daba otra fuerza al vínculo pedagógico, acercándome a ellos y ellas de otra forma, más “humana” o “real”, ¿tal vez?” (Julieta, docente de la asignatura Problemas de Historia Argentina)

“En marzo del 2020 comencé a dar clases en la materia Problemas de Historia Argentina, perteneciente al Instituto de Estudios Iniciales (IEI) de la UNAJ. Un tiempo antes (días previos) había conocido el mítico edificio de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), un monumento a la arquitectura moderna de las décadas de 1930 y 1940, en el que funcionaban los laboratorios de la petrolera nacional, en una grata entrevista con la coordinadora de la materia. Todavía compartíamos los mates, pero la palabra

“coronavirus” había ya dejado de estar asociada a los límites del lejano país oriental.”
(Luciana, docente de la asignatura Problemas de Historia Argentina)

Por otro lado, las y los docentes narradoras/res describen que la reconfiguración que el contexto solicitaba, parecía no poder afrontarse en soledad. Paradójicamente, en el marco de un preventivo distanciamiento físico, urgía la necesidad de pensar y repensar con otras y otros colegas los modos en que la Universidad seguiría funcionando. En la conformación de lazos colaborativos para reorganizar las materias y “llevarlas” al Campus Virtual de la universidad, se desplegaron estrategias de diversa índole, una de ellas, tal como se describe en los relatos, fue acudir a compañeras y compañeros docentes que contaban con experiencia en el desarrollo de estrategias de educación a distancia y/o se habían formado en aquella temática.

“Si hubo algo heroico en el dictado de ese taller no fue ninguna hazaña personal. En principio, y como en todos los ámbitos educativos, surgió un grupo de WhatsApp de profesoras. Leer las intervenciones de mis colegas no solo me brindaba respuestas a las dudas de todas, sino la socialización de estrategias didácticas o el consuelo frente a los problemas que nos ocasionaba nuestro nuevo ámbito laboral” (Claudia, docente del Taller de Lectura y Escritura)

“Sin embargo, el escenario no era tan desolador porque la institución, esa que apenas conocía, armaba redes para compartir experiencias, saberes, cotidianidades y hasta nuestros pequeños dolores. Grupos de WhatsApp, capacitaciones virtuales para el uso de las herramientas, reuniones virtuales para conocernos, presentarnos, acercarnos; brindis virtuales de fin de cuatrimestre. Sin conocernos realmente, ahí se tejían las redes, ahí se construía la comunidad. Sin copresencia, sin cuerpos presentes, pero sosteniéndonos al fin” (Julieta, docente de la asignatura Problemas de Historia Argentina).

Podemos pensar que en gran medida la distancia física no impidió que se generaran lazos colaborativos en pos de sostener y renovar la *comunidad*. Parafraseando a Hannah Arendt (1965) en “Tiempos de oscuridad”, el mundo *está*, se construye, se sostiene, *entre* las personas, fue en aquel “entre” que algunas/os docentes de la Universidad buscaron crear formas otras de acercamiento entre ellas/os y con sus estudiantes, construir modos otros de *estar-entre* de un lado y otro de las pantallas (Kriger y Ruiz, 2021).

Reflexiones finales

Ante el avance de aquellos discursos impregnados por la retórica del mercado y los tecnonegocios en el campo pedagógico (Suárez, 2022) que intentan reducir la complejidad del acto educativo y atentan contra los derechos conquistados, se vuelve imperante continuar profundizando la movilización intelectual y política que propone encontrar vías para reinventar un lenguaje de la educación que facilite la conversación pedagógica en torno de las

formas y los contenidos de la transmisión en la educación superior, la posibilidad de alojar amorosamente a quienes llegan a la universidad, teniendo como horizonte la garantía del derecho a la educación superior.

Las narrativas de sí que han producido las y los docentes, interpretan y dan a conocer los dislocamientos, las mutaciones y las reconfiguraciones discursivas de la experiencia contemporánea en este caso durante los largos meses de la interrupción de la presencialidad, dando cuenta de los modos de “hacer universidad” en tiempos adversos.

Desde la co y con-formación, el corpus narrativo colectivo construido, ofrece la posibilidad de imaginar y componer nuevas cartografías de tiempo y de vida en la universidad y habilita la exploración colectiva del lenguaje y las palabras que usamos para dar cuenta de la realidad educativa.

Queda pendiente extender la investigación hacia la documentación de aquellas experiencias de enseñanza que tuvieron lugar en lo que se conoce como tiempos pospandémicos, en los que la modalidad integrada o híbrida ha cobrado significación trayendo nuevos desafíos, tensiones y profundos debates en la educación superior.

Bibliografía

Arendt, H. (1965) *Hombres en tiempo de oscuridad*. Gedisa.

Argnani A. y Dávila P. (2021) “Problematización y conceptualización de las prácticas educativas desde los relatos de experiencias docentes. Un laboratorio para la exploración y la tematización pedagógicas”. *Revista Argentina de Investigación Narrativa*, 1 (1), pp. 123-138.

Caressa, Y. Scialabba, R. y Tanoni C. (2022) (Coord.) *Narrativas Docentes y Saber Pedagógico en la UNAJ: la enseñanza y el aprendizaje universitarios cuando llegó la pandemia*. Editorial de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. <https://biblioarchivo.unaj.edu.ar/mostrar/pdf/scvdsdf/erwe/70a5091d043b34db0faf212fcd348f22f8179380>

Dávila, P., Argnani, A. y Suárez, D. (2019). Interpretación y conversación en torno de relatos pedagógicos: hacia otra política de (re)conocimiento para la formación docente. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*(94).

Dávila, P.; Argnani, A. (2015). Redes pedagógicas y colectivos docentes conformados en torno de la documentación narrativa de experiencias pedagógicas. *Linhas, Dossiê “Narrativas, (auto)biografías e educação”*, 16(32), 72–92. DOI: 10.5965/1984723816322015072.

De Souza, E. C., Serrano, J.A. y Ramos, J.M. (Coords.). (Julio-Septiembre de 2014). Autobiografía y educación: tradiciones, diálogos y metodologías. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62).

Dussel, I., Ferrante, P. y Pulfer, D. (2020) *La Educación De Pasado Mañana. Notas Sobre La Marcha*. Fundación Carolina. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/06/AC-41.-2020.pdf>

Kruger M. y Ruiz A. (2021) “El mundo entre nosotros” Apuestas y resistencia para la investigación sobre jóvenes, política y derechos humanos (Argentina-Colombia). *Kairos, Revista de Temas Sociales* 2 (48), pp. 4-12.

Larrosa, J. (2009) Experiencia y alteridad en educación. En: Skliar C. y Larrosa J. (Comp.) *Experiencia y alteridad en educación*. Homo Sapiens Ediciones.

McEwan, H. (1998). Las narrativas en el estudio de la docencia. En H. McEwan y K. Egan, *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Amorrortu Editores.

Mèlich J. C. (2005) Del símbolo. En: Larrosa, J. y C. Skliar, *Entre pedagogía y literatura*. Miño & Dávila.

Suárez, D., Dávila, P., Argnani, A. y Caressa, Y. (2021). *Documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Una propuesta de investigación-formación-acción entre docentes*. Colección Cuadernos del IICE. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.

Rancière J. (2010) *El espectador emancipado*. Manantial.

Ripamonti, P. (2017) Investigar a través de narrativas. Notas epistémico-metodológicas. En De Oto, A. y Alvarado M. (Eds.) *Metodologías en contexto: intervenciones en perspectiva feminista, poscolonial, latinoamericana*. CLACSO.

Skliar, C. (2007). *La educación (que es) del otro. Argumentos y desierto de argumentos en educación*. Noveduc

Suárez, D. (2022) Prólogo a la manera de un ensayo sobre el mundo contemporáneo, la universidad y los relatos de experiencia. En Caressa, Y. Scialabba, R. y Tanoni C. (Coord.) *Narrativas Docentes y Saber Pedagógico en la UNAJ: la enseñanza y el aprendizaje universitarios cuando llegó la pandemia*. Editorial de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. <https://biblioarchivo.unaj.edu.ar/mostrar/pdf/sevsdf/erwe/70a5091d043b34db0faf212fcd348f22f8179380>

Suárez, D. (2007). Docentes, narrativas e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares. En I. Sverdlick, *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción*. Noveduc.

Suárez, D. y Dávila, P. (2022) Redes de formación, investigación y pedagogía: Documentación narrativa de colectivos docentes junto a la universidad. *Revista FAEBA* 31(66). 19-30. DOI: <https://dx.doi.org/10.21879/faeaba2358-0194.2022.v31.n66.p19-30>